

VSM

the best of Spain

Revista de Historia, Ciencia y Arte

Año IX, nº 18 -- SAT AGROVEGA -- Diciembre 2019



Una gran estrella de Navidad
El gran amor a los animales
La matanza del cerdo

Tu alojamiento rural donde el confort y el mejor descanso van unidos,
www.duquesadelaconquista.com y www.abadiadelmarques.com



VSM, the best of Spain. Revista de Historia, Ciencia y Arte

Edita: SAT AGROVEGA

Director: Francisco Javier Jiménez Canales

DL: AV91-2011

ISSN: 2174-7474

ISSN-e: 2444-765X

contacto@vegadesantamaria.com

www.vegadesantamaria.com

Consejo de redacción: Junta Directiva de SAT AGROVEGA

Maquetación: Mónica Lamela Colmenar

Precio del ejemplar: 4 euros

Periodicidad: 2 números al año

Si necesita fotocopiar o reproducir algún fragmento de esta edición, diríjase a CEDRO



Sumario

Editorial	4
Una gran estrella de Navidad	6
El gran amor a los animales	10
La matanza del cerdo en Vega de Santa María	14



Querido lector:

La Revista de Historia, Ciencia y Arte de Vega de Santa María viene en este número a demostrar lo esencial de su razón de ser: extraemos un trabajo sobre el vértice geodésico de Vega de Santa María que pone en valor la importancia geográfica de nuestro municipio en el suelo español y como así lo reconocen instituciones ministeriales y los mas importantes técnicos de varias disciplinas como la geografía, la geología, la topografía y otras ciencias que se ocupan de la medición del terreno. La tremenda importancia que tiene este hito pasa desapercibida para quien no lo conoce, pero es de suma importancia para todos aquellos que se mueven en este terreno. Para ellos Vega de Santa María está muy bien situada en el mapa, es muy conocida y muy importante porque cuenta con uno de los vértices geodésicos, el de las Cruzadillas, que es de los mas importantes por su fiabilidad de toda España.

En el apartado de Historia mostramos en nuestra Revista uno de los hechos mas preocupantes de nuestra sociedad actual que es la seguridad. Ahí hablamos de la evolución histórica de la Guardia Civil en nuestra comarca y nos hacemos eco de como de los tiempos pasados a los actuales ha ido evolucionando la Guardia Civil que se encargaba de esta demarcación y como nos ha afectado el cierre del cuartel de Mingorría en el año 1991 hasta la actualidad.

Pasamos sin profundizar por el robo de la Iglesia de Allá, que fue el expolio mas importante que a lo largo de la historia hemos sufrido y cuyos detalles dejamos para otra ocasión, que analizaremos en futuros números de nuestra revista.

La seguridad como parte de la historia y su evolución hasta la actualidad es un problema de nuestra comunidad y así lo reflejamos.

Como apartado de Arte entramos de lleno en los Museos al Aire Libre, donde el Museo de Escultura VSM es una pieza principal y todo un símbolo que ha atraído a muchos visitantes a nuestro municipio.

El arte en Vega de Santa María ha pasado de tener una importancia relacionada a lo religioso con gran trascendencia y un poco a lo civil con mínima importancia, pero el salto cualitativo que se ha dado con la creación del Museo de Escultura al Aire Libre VSM, integrado este en la red de Museos de Castilla y León, ha marcado definitivamente un antes y un después en esta categoría artística. Ponemos por eso la vista en los Museos al Aire Libre y en particular a nuestro estupendo Museo, cuya contemplación y disfrute no deja impasible a nadie: tocar las esculturas, conocer su razón de ser y aprender con ellas la historia del pueblo, es una justificación artística que en muy pocos otros sitios se puede encontrar, como por ejemplo, la escultura del Maestro situada frente a las Escuelas y las casas de los maestros que fueron vitales en otro tiempo; igual el homenaje a Cervantes; la Cigüeña, ubicada en un punto donde se contempla perfectamente el nido de la torre de la iglesia donde están estas aves; los aAuelos, dos esculturas inseparables que homenajean a nuestros mayores o la colección de emoticonos del WhatsApp que muestran que el arte está con la mas viva actualidad.

Esta Revista que ponemos en tus manos viene a demostrar claramente que hay mucho que decir en Historia, en Ciencia y en Arte en nuestro pueblo y que así lo debemos de poner de manifiesto estemos donde estemos, para que quede bien a las claras que cuando decimos que Vega de Santa María es el mejor pueblo de España (the best of Spain), lo decimos sin pasión y con argumentos, pues es difícil que en historia nos superen muchas localidades, que en el terreno científico quedemos relegados a lugares irrelevantes y que en arte no seamos de los primeros y únicos en España.

Esta revista viene a poner de manifiesto lo que somos, lo que hemos sido y lo que tenemos, tres pilares imprescindibles sobre los que sustentarnos para poder afirmar que este pueblo es el mejor y que no debemos esconder nuestros orígenes, sino estar orgullosos de ellos.

Solo con asimilar que nuestro pueblo es el de mas altura de la Moraña a nivel geográfico, ya nos particulariza, pero que también lo hemos sido a nivel cultural en otro tiempo no muy lejano, eso nos singulariza. Que nuestro pueblo albergue un museo de arte, con unas piezas muy apreciadas, llenas de imaginación, buen gusto, y creatividad extraordinaria, también nos tiene que alegrar, máxime cuando hemos sido reconocidos por muchas gentes que desde luego saben mas de arte que aquellos que nos pudieran criticar sacando defectos. Que nuestro pueblo forme parte de la historia y su importancia fuera tenida en cuenta por reyes y emperadores y quizá, ya lo veremos en números posteriores por los romanos, cuya presencia por nuestra localidad podremos constatar y demostrar. Es de nuestra historia de lo que podemos presumir, pues solo hay que rascar un poco en los archivos para demostrar cuán importante fuimos en otro tiempo, así que es nuestra tarea escarbar hasta sacar a la luz todos aquellos vestigios que están enterrados en archivos y bibliotecas que poco a poco iremos aflorando.

Ciencia, Arte e Historia tienen estas páginas, así que disfrute el lector con ellas y comprenda que querer a Vega de Santa María es conocerla como aquí estamos demostrando con este número que ahora ve la luz.

Francisco Javier Jiménez Canales

Vega de Santa María, 31 de diciembre de 2019

A handwritten signature in blue ink, appearing to read 'Francisco', with a stylized flourish underneath.

Una gran estrella de Navidad

- FJJC

La instalación en nuestro pueblo de una gran estrella iluminada para celebrar la Navidad, ha tenido una repercusión nacional sorprendente. Los medios de comunicación se han hecho eco de una actividad que a muchos ha sorprendido, pero no era de extrañar cuando todos sabemos que en Vega de Santa María tenemos ese don de hacer de los grandes acontecimientos algo nuestro, tradicional y especial que tampoco este año íbamos a dejar pasar.

La historia de la estrella gigante que luce en la Plaza de la Cigüeña de nuestra localidad, tiene mucho de colaboración, de pensar en los demás, de confiar en la gente y es por ello obra de muchos.

Era un mes de enero del presente año, cuando retiran de los centros comerciales los adornos que han iluminado la Navidad, cuando desechan los que no funcionan o se han deteriorado. A una

empresa cuyos responsables tienen relación con nuestro pueblo, les encargaron esta retirada de los adornos y la estrella era uno de los que no funcionaban y estaba destinada al cubo de la basura. Con otras como ella, fueron recogidas y en lugar de tirarlas nos confiaron una, seguros como estaban de que sabríamos hacer algo bonito con ella. ¡Y ese era nuestro compromiso!

Estuvo la estrella once meses almacenada rodando de rincón en rincón entre aperos agrícolas, colocándola donde menos estorbara, dependiendo la época del año y

Una gran estrella de Navidad luce en en Vega de Santa María



la actividad agrícola. Siempre presente en el almacén, en el garaje... la estrella esperaba su tiempo, su oportunidad, quería dar lo que le quedara de vida a Vega de Santa María. Ella estaba allí, pendiente cada día y en cada momento de que llegara su hora y... ¡Ni si quiera sabíamos si luciría!

La alternativa era poner unos casquillos y unas bombillas convencionales para que tuviera luz, pues teníamos claro que la estrella debía alumbrar la Navidad.



Los informativos de Tele 5 vinieron a nuestro pueblo a grabar un reportaje interesados en nuestra estrella

La ubicación era otro de los temas que teníamos que tratar, pero teníamos claro que desde que el pasado año se quitó el árbol seco que estaba en el centro de la Plaza de la Cigüeña y que se adornaba con cintas de colores evocativas de este tiempo navideño. Algo había que hacer allí: Y que mejor cosa que levantar en ese sitio la estrella de la Navidad.

Así se construye una estrella

Llegó la hora de probar las luces, ver si la estrella lucía, si servía para algo todo el

entramado de bombillitas azules o había que sustituirlas. Mientras había que pedir permiso al Ayuntamiento para su instalación, aunque ya contábamos con el compromiso verbal de la concejala que siempre está pendiente de que en la Vega se hagan cosas positivas y por ellos ha sacado en las pasadas elecciones más votos que ninguno de los otros candidatos aunque la sin razón la haya privado de la tan merecida alcaldía.

No teníamos transformador para la prueba, las bombillas podían explotar, podría quemarse toda la instalación y partir de cero, es decir, del bastidor y poco más.

Incluso la poni Paulina se vistió de Navidad para recibir a la tele



Un enchufe cercano nos dio la mayor alegría: ¡La estrella brillaba por sí sola! Una tenue luz azul competía con la luz del día y nos alegraba la mañana. Era un éxito a medias, pues uno de los rayos de la estrella estaba apagado, tal vez por eso se había desechado de la iluminación donde formaba parte en aquellas pasadas navidades. ¡Había que solventar ese inconveniente! Así que manos a la obra: Una bombilla convencional iluminaría con luz blanca cálida esa parte oscura que colocaríamos en el poste que la iba a sujetar.

i P e r f e c t o !
Todo había salido perfecto. La estrella lucía y las conexiones eléctricas de colocar

la bombilla de forma autónoma del alumbrado original fueron fáciles de confeccionar.

Ahora, mientras venía la autorización municipal, había que colocar la base del poste, bien ajustada al hueco que dejó el árbol, fijada al suelo y que pidiera equilibrarse bien... No había que olvidarse del otro complemento que se encontraba en el entorno: ¡La Cigüeña! Desaparecida por vandalismo en las pasadas fiestas de agosto, era el momento de adelantar el regreso de la cigüeña de la Vega y la Cigüeña volvió antes de San Blas. También la colaboración de familiares y amigos fue determinante para que todo estuviera a punto. ¡Y se llegó a tiempo!

La instalación del poste con la estrella era otra labor fundamental, pues las rachas de viento que llegarían a 80 Km. por hora, la lluvia y las inclemencias meteorológicas podían afectar a la instalación cuya responsabilidad, ya advertía el



En el reportaje participaron muchos vecinos

María se había colocado una gran estrella para celebrar la Navidad en estos momentos en que las noticias no dejaban de hablar de la España vaciada. La idea era decir que aquí se hacían cosas interesantes, atractivas y curiosas que los vecinos se movían en conjunto y que aunque esto era la España vaciada, no era la España muerta.

A las pocas horas, minutos podríamos decir, los informativos de las páginas web de los medios provinciales, estaban dando cuenta de que una gran estrella iluminaba la Navidad en Vega de Santa María. Los Chat de WhatsApp reenviaron a todos los contactos cercanos de familiares, amigos y grupos más interesantes las noticias que informaron de la instalación de la estrella. La difusión que estaba al alcance de nuestra mano estaba echa, los medios habían respondido en la medida de cómo lo habían hecho otras veces con otras ruedas de prensa, pero en medio del puente de la



Ayuntamiento en su autorización. Por eso la estrella no podía estar sujeta al poste, sino solo tenía que soportar su peso y darla firmeza.

Cada noche, la estrella lucía alimentada por un ligero cable eléctrico que colgaba de nuestro domicilio. La instalación estaba colocada y funcionando al cien por cien. El objetivo estaba cumplido... Ahora quedaba que lo supiera el mundo.

Una nota de prensa iba a causar los efectos esperados. Se informó a todos los medios de comunicación provinciales y regionales que en Vega de Santa





Y a la llegada de la noche... la estrella se encendió

Constitución, era de esperar que fuera menor la difusión. Y así pasó.

De vacaciones por Ávila, uno de los responsables de Tele5, vio en Tribuna abulense la noticia y se interesó para que uno de sus más populares reporteros de informativos, Enrique Rodríguez, contactara con la Vega y grabara ese acontecimiento que explicaba como se vive la Navidad en los pueblos pequeños que también quieren celebrar a lo grande ese gran acontecimiento. Llamaron al Ayuntamiento y contactaron con quien mejor podría coordinar el acontecimiento de que los reporteros de Tele5 grabaran un bonito reportaje donde la Navidad anunciada por nuestra estrella era la protagonista.

El Telediario de Tele5

Grabado el reportaje, con la alegría que emana de Quique Rodríguez y el cámara Adrián, con la participación de la buena gente del pueblo, en la tarde del viernes 13 de diciembre entre las 17,30 y la llegada de la noche, para jugar con la luz del día y el crepúsculo, sólo quedaba saber la hora de emisión en la cadena nacional. Los WhatsApp volvieron a echar humo, los contactos fueron informados del reportaje y querían saber cuando era el

momento en que tenían que sentarse frente al televisor.

En los informativos, como una ejemplar noticia que no tenía nada de trágico, ni de malicioso, ni de negativo... era todo positivo: Vega de Santa María, un pequeño pueblo de la España vaciada pero no la España muerta, celebraba la Navidad a lo grande, con una gran estrella en medio de la Plaza de la Cigüeña, anunciado a toda España que unos pocos vecinos son capaces de hacer a un pueblo pequeño enorme, con la sola herramienta de la ilusión y la luz que emana de una estrella azul.

15 de diciembre, domingo: En los informativos de Tele5, el presentador Pepe Ribagorda, contaba a toda España que Vega de Santa María celebra la Navidad con una gran estrella y mucha ilusión. El reportaje terminaba con una peculiar frase llena de ingenio, haciendo referencia a las palabras del alcalde de Vigo que retaba a Nueva York de tener su ciudad más iluminada que aquella Norteamericana: ¡No es Vigo, pero es la Vega! Y ese grito retumbó al unísono en la noche de nuestro pueblo: **¡No es Vigo, pero es la Vega!**

El gran amor a los animales

Un jilguero llamado Vega

- VSM

Comenzado el verano, aquella tarde de viernes, esperaba yo a que vinieran a descansar a la casa rural Duquesa de la Conquista, un grupo de amigos que querían disfrutar del fin de semana entre nosotros. Se retrasaban por los atascos de la salida de Madrid, como otros tantos viernes y uno, que ya está curado de espanto después de cinco años desarrollando esta actividad, no creía nunca que fuera a sorprenderse: sería gente normal, con sus niños ilusionados con montar en el poni, con ver los animalitos de la granja, con sus amigos para hacer barbacoa y para disfrutar de la tranquilidad de este pueblo de Vega de Santa María.



Después de haber recibido como cliente al hijo del embajador del reino de Arabia Saudí, a un sobrino de Esperanza Aguirre, a Pérez-Reverte o a Analía, hermana de Echenique, poco lugar a las sorpresas quedaban. Pero sí, ¡quedaban sorpresas! Ese fin de semana venía a la casa una chica con un corazón grande, muy grande: Eva, una persona normal, madre de familia capaz de resolver los problemas cotidianos como cualquier otra; pendiente de sus hijos de su marido, de sus cosas... todo como las demás. Pero la capacidad de empatizar de sacrificarse por los demás era

Una familia muy especial se alojó un fin de semana en la casa rural Duquesa de la Conquista a principios del verano

lo que la hacía especial y el amor que demostró hacia los animales y el compromiso con la vida aún la hacía casi única y la dignificaba destacando sobre el común de las personas. Y yo lo iba a descubrir en ese fin de semana en su visita a nuestro pequeño pueblo.

Esos días de mediados de julio, con una deliciosa temperatura ambiental y unos cielos limpios tan característicos de esta Castilla nuestra, apetecía pasar mucho tiempo en la calle, pues el calor no agobia, se respira paz

y tranquilidad, el aire huele a limpio y es maravilloso contemplar la naturaleza que nos rodea. Los insectos acaban de nacer y pululan conociendo el ambiente donde se va a desarrollar su vida. Los pequeños mamíferos y roedores aprovechan las horas nocturnas de suave temperatura para salir a comer con su prole y husmear por el campo. Las aves marcan territorio, alegran con sus trinos las mañanas tan lucidas y todo parece estar sereno, tranquilo, sosegado y en calma. Los niños juegan, corretean, conducen sus bicis y se lo pasan fenomenal en las amplias y luminosas calles de Vega de Santa María. En la casa rural, padres y niños visitan la granja, disfrutan viendo los animalitos y dándoles de comer, los cogen, los acarician, los ponen nombres y así fomentan su amor por las diferentes especies que comparten planeta con el ser humano.

Que los niños sean educados en estos valores, es fundamental para su desarrollo y su formación y poder afrontar con más garantía de éxito su tránsito hacia la edad adulta y su comportamiento en la vida en el futuro: Se trata del respeto a los animales, del cariño hacia ellos y del esfuerzo que tenemos que



Pasamos la mañana del sábado en la granja con los niños y montando en los ponis

hacer para que nuestros animalitos tengan un mundo mejor.

Así debió de educarse Eva y sus padres debieron tener muy claro estos principios, pues los hechos que les vamos a relatar van en este sentido. Eva se comportó como una persona educada en estos parámetros, pero con un aliciente más: estaban presentes sus hijos y no hay mejor manera de enseñar que predicar con el ejemplo.

Después de la visita a la "granja de Mis Amigos Los Niños" con los pequeños de la casa rural, vamos a montar en pony y pasean con ellos calle arriba y calle abajo, haciendo que disfruten de lo lindo con esta actividad. Los padres observan orgullosos a sus hijos y se fotografían e interactúan con ellos, mientras descansan a la sombra de las acacias, sentados en una piedra donde está escrito: "Aquí se sientan los más guapos".

En eso estábamos aquella mañana del 13 de julio de este 2019, cuando Eva, que veía disfrutar a sus niñas montando en la pony Paulina, descubrió que habían caído al suelo, cerca de la escultura del oso de piedra, una pareja de jilgueros que aún no tenían plumaje suficiente para abandonar el nido. Sin plumas, con hambre, doloridos por la caída, sus condiciones de vida, nada hacía presagiar que pudieran sobrevivir sin la ayuda de sus padres. Así lo certificó después la pérdida de uno de ellos, al que nada se





Eva se encontró una cría de jilguero que con perseverancia y buenos cuidados logró sacar a flote

pudo hacer por salvar su vida. Al otro había que darle una solución para que siguiera vivo: ¿Devolverle al nido? ¿Dejarle en el suelo por si los padres se ocupan de él? Cualquiera otra situación era dramática... y al final era un simple pajarillo sin importancia que bien podría ser alimento de algún gato u otra alimaña.

Pero no, para Eva era algo más que un simple pajarillo. Era un ser vivo que necesitaba ayuda y con el que se iba a poner a trabajar para salvarle la vida aunque la costara mucho y así, de paso, que sirviera de lección para sus pequeñas que podrán ver en su madre un ejemplo y un buen modelo a imitar en su comportamiento futuro.

Eva cogió al pájaro, lo acunó entre sus manos, buscó en la casa rural un acomodo propicio entre algodones, le aportó calor y el amor necesario para que aquel jilguero de pocas horas de vida y menos plumas, pudiera estar cómodo. Buscó comida y se la puso en el pico. La costó que comiera, pero su perseverancia, paciencia, constancia y persistencia, dándole de comer cada dos horas unas especiales papillas de insectos, la permitió que el pájaro saliera a flote, sin olvidar las curas y cuidados que tuvo que hacerle frotando ajo y otros remedios naturales, en las patitas tan dañadas por la caída y saneando su garganta plagada de ácaros. ¡Le cuidaba como si fuera un bebé!

Dos meses duraron esos cuidados especiales hasta que nuestro jilguero salió adelante. Ahora había que ponerle nombre: ¡Vega! Se llama Vega. Y con ese nombre

Eva, que tiene un corazón muy grande, ha dado de pleno en el nuestro con las flechas de la emoción.

Hoy, en la "granja de Mis Amigos Los Niños", en un rincón he colgado una jaula de jilgueros con comida y con la puerta abierta, por si algún pájaro quiere entrar. A ese rincón le he llamado "El rincón de Eva".

Postdata.

Este tercer fin de semana de octubre nos ha visitado Laura, compañera de trabajo de Eva, que ha venido a la casa con los padres de los amiguitos de sus hijos por las indicaciones y recomendación de ella. Laura nos ha contado más cosas de lo buena y exitosa compañera que es Eva y nos ha dicho que ha sido capaz de sacar adelante a Vega y como no ha dejado ni un segundo de ofrecer al pajarillo el cariño y la dedicación que precisa.

Ahora está esperando a que el jilguero sea más autónomo para entregarle a una asociación para recuperación de la fauna autóctona, donde seguramente sea tratado por profesionales y especialistas que permitirán a nuestra Vega ser autónoma y poder vivir en libertad.



MUSEO DE ESCULTURA AL AIRE LIBRE VSM



VEGA DE SANTA MARIA - ÁVILA

Entrada libre. Abierto todo el año

Mas información: <http://www.vegadesantamaria.com/MuseoVSM.htm>



La matanza del cerdo en Vega de Santa María

• **Francisco Javier Jiménez Canales**

Al llegar la primavera, en cada casa del pueblo se llenaba la pocilga con uno o dos cerdos para engordarlos desde marzo a noviembre, comiendo cualquier hierba o matojo del campo, de los desperdicios de la comida o de buena cebada molida y mojada con agua para su alimentación.

Era habitual en todas las familias, engordar y criar los cerdos para sacrificarlos en invierno, con el clima seco y con los hielos nocturnos que atiesaran la carne: "a cada cerdo le llega su San Martín" (11 de noviembre). Esa era la fecha señalada para celebrar la matanza: "con la ayuda del vecino, mató mi padre un cochino", pues era una celebración familiar donde todos los miembros ayudaban y colaboraban en esos tres días que solía durar la faena.

Se trataba de aprovechar su carne y llenar la despensa de embutidos curados en los sobrados, de jamones ahumados al calor de las chimeneas y de carne sazónada y adobada que proporcionaba alimento para todo un año.

Era un acontecimiento festivo que se celebraba con toda la familia además de tener un objetivo económico que garantizaba alejar el hambre durante todo un largo periodo.

Los útiles empleados en la matanza se guardaba con esmero de un año para otro: artesas, artesones, cucharones, calderas, cuchillos de

matar de raspar, hierros de colgar las canales, sogas... todo un ritual de tradiciones donde se demostraban las habilidades de cada uno y la destreza en varias facetas de las faenas de la matanza: tirar el gancho al hocico, clavarle en la mandíbula inferior, subirle al tajo o mesa de matar, clavar el cuchillo esquivando el esternón, organizar la choscarrina con paja de centeno, sacar las pezuñas con llamas de un saco retorcido, abrir el cerdo, sacar el vientre, la asadura, los riñones.... Al día siguiente se

Tradicionalmente cada casa del pueblo criaba y engordaba un cerdo para sacrificarlo en invierno





Los útiles empleados en la matanza se guardaba con esmero de un año para otro



seguía demostrando la destreza estazando: cortar la cabeza, partir la canal en dos, sacar lomos y jamones, solomillos, desprender los costillares, cortar las manita, abrir la cabeza, arreglar los jamones quitándolos el hueso...

La familia se auxiliaba en las tareas, cada uno hacía lo que mejor sabía hacer y se ayudaban y colaboraban todos: la mujeres cocinando la sangre, haciendo morcilla, asando un chumarro, la geta... lavando tripas, picando la carne para el embutido, amasándolo, añadiendo pimentón, ajo, especias...

La matanza se ha hecho siempre, desde muy antiguo. Se celebraba en los pueblos, en todos y de la misma manera, con muy leves variaciones, con el mismo objetivo.

Pasando los años, en Vega de Santa María, como en todos los pueblos, ha ido evolucionando y mecanizándose estas tareas. Después entró la Administración para organizar lo que ya se organizaba sólo. Primero y necesario la sanidad del producto: un veterinario daba el visto bueno al consumo de la carne del cerdo sacrificado una vez que observaba por el microscopio que no había rastro de triquina que es un parásito propio de los cerdos y también de los jabalíes, que se trasmite por el consumo de carne cruda o mal cocinada que está contaminada con las larvas de un gusano redondo que se llama Trichinella.

Siguió la Administración extendiendo sus normas y legislaron los responsables que debía pedirse permiso para sacrificar los cerdos y que los veterinarios titulares de cada comarca debían tener registradas a las familias que hacían la matanza del pueblo en su casa. No se podía erradicar las matanzas domiciliarias y pasaron a controlarlas.

Este control nos da hoy un testimonio fidedigno de las matanzas que se realizaban en Vega de Santa María, pues consta por escrito el registro de aquellos que solicitaban permisos para realizar la matanza domiciliaria.

Tomamos como referencia el año 1987. Entonces ya había entrado en vigor la norma de que todos los que sacrificaban un cerdo para el consumo propio, tenían que comunicarlo al veterinario titular que en esos años era D. Rufino Rivero Hernández, vivía en un chalet de una urbanización de la estación de Sanchidrián y a él había que comunicarle el número de animales que se iban a sacrificar, que día era el previsto y el nombre y domicilio del solicitante. La solicitud se extendía por escrito con el sello del Ayuntamiento y la firma del alcalde y se concedía por parte del veterinario.

Era un trámite al que obligaba una Orden de la Consejería de Cultura y Bienestar

Social. Un obstáculo que no todos cumplían, ni falta que hacía, pues después de llevar haciendo matanzas domiciliarias desde antaño, según aprendieron nuestros vecinos de sus antepasados y de la utilidad que estaba demostrada para luchar contra el hambre y la desnutrición, a nada venía un control de las autoridades y más hubiera valido que dejaran a todos hacer lo que les viniera en gana, alejando las uñas poderosas de la Administración de la libertad individual de cada uno y que cada cual se organizara como quisiera.

Afortunadamente no había que pagar y este control estaba lejos de los impuestos en aquellos años. Sólo se abonaba al veterinario titular su trabajo de auscultar por el microscopio si las muestras de la carne estaban o no contaminadas por el gusano de la triquinosis. Si bien se podía acudir como alternativa a viajar a Sanchidrián a llevar las muestras a Ávila, a otro veterinario que realizaba esta inspección desde su oficina en las cercanías del puente sobre el Adaja.

Llevada la muestra a uno u otro sitio, te la analizaban, te daban un margen de dos horas y volvías con el visto bueno para consumir la carne del cerdo que habías sacrificado.

Sólo hubo un caso de triquinosis en Vega de Santa María y ese cerdo, comprado después de su cebo, en una granja de nueva instalación en nuestro término municipal, tuvo que ser tirado y destruido al estar contaminado por este parásito. Este hecho es muy posterior a la fecha que estamos estudiando, la campaña de matanzas domiciliarias de 1987. Nunca antes pasó nada y no se conocen de cerdos criados y cebados en la casas que hubiera ningún cerdo afectado. Tampoco en las granjas tradicionales de Vega de Santa María.

Hoy apenas se realizan matanzas domiciliarias en nuestra localidad, pero algunas hay: Maribel García sacrifica para su familia varios cerdos, cuatro o cinco que reúnen a hermanos, sobrinos, familiares y amigos cada año, llenando la plazuela de la calle Barreros de vida y alboroto, de alegría y bullicio y de coches y tractores como en otro tiempo pasara, cuando vivían allí



Una de las pocas familias que actualmente siguen realizando matanzas es la de Maribel García

todos sus hermanos y sus padres: Carmen y Adelaido y la calle era el lugar de juegos de aquellos seis hijos que vivieron allí su infancia y su juventud.

1987. Se sacrificaron según el registro oficial en Vega de Santa María, 21 cerdos. Podemos afirmar que otros tantos no pasaron por este registro oficial.

El registro de la solicitud se hacía en un formulario que recogía los siguientes datos:

Junta de Castilla y León

Consejería de Cultura y Bienestar Social

024685

JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN
 Consejería de Cultura y Bienestar Social
 Dirección General de Salud Pública y Asistencia

Ayuntamiento VEGA DE SANTA MARÍA Provincia ÁVILA

En virtud de lo dispuesto en la Orden de la Consejería de Cultura y Bienestar Social de octubre de 1987, por la que se dictan normas sobre sacrificio y reconocimiento de cerdos para consumo familiar, se concede autorización para el sacrificio de 2 cerdos, el día 21-XII-87 a D. VICTORIANO DEL RÍO GARCÍA, vecino de VEGA DE SANTA MARÍA, domiciliado en _____

(calle o plaza) **EL ALCALDE**
 Firma, sello del Ayuntamiento

D. RUFINO RIVERO HERNÁNDEZ, Veterinario Titular, certifico que en la fecha abajo indicada he realizado la inspección post-mortem de 2 cerdos, así como la consiguiente toma de muestras para su análisis micrográfico.

VEGA DE SANTA MARÍA, a 21 de DICIEMBRE de 1987

EL VETERINARIO TITULAR,

EJEMPLAR PARA EL VETERINARIO

La autorización de los cerdos para su sacrificio se hacía en un formulario firmado por el veterinario

Dirección General de Salud Pública y Asistencia

Ayuntamiento de Vega de Santa María, Provincia de Ávila

En virtud de lo dispuesto en la Orden de la Consejería de Cultura y Bienestar Social de octubre de 1987, por la que se dictan normas sobre sacrificio y reconocimiento de cerdos para consumo familiar, se concede autorización para el sacrificio de cerdos, el día a

D., vecino de Vega de Santa María, domiciliado en

El Alcalde (firma y sello del Ayuntamiento)

D. Rufino Rivero Hernández Veterinario Titular, certifico que en la fecha abajo indicada he realizado la inspección post-mortem de cerdos, así como la correspondiente toma de muestras para su análisis micrográfico.

Vega de Santa María, a de De 1987

El Veterinario Titular

Se rellenaba detallando el día de la matanza, el número de animales sacrificados y el titular que realizaba la solicitud.

Casi nunca el veterinario titular realizaba visita para inspeccionar al animal sacrificado y no era él quien tomaba las muestras a pesar de lo que obligaba la Orden de la Consejería, sino que los propios interesados recogían las muestras de carne: un trozo de lengua, un trozo de hígado y un poco de músculo. Se llevaba a casa o la oficina del veterinario y no había más.

Por eso tal vez, los interesados en realizar las matanzas de los cerdos que criaban o que compraban últimamente como ya cebados no necesitaban del veterinario titular ni ningún permiso municipal, pues sabían como hacerlo desde mucho tiempo atrás.

Pero vamos a detallar los cerdos sacrificados según el procedimiento de la Consejería de Cultura y Bienestar Social. Esta es la lista y la relación de quienes declararon su intencionalidad de realizar la matanza domiciliaria y solicitaron autorización

Isidro Arribas Palomo, 1 cerdo, 8 de diciembre de 1987



Con las distintas carnes del cerdo se hacen diferentes productos como los jamones, chorizos, salchichones, paletilla, tocino, lomo...

Domingo Jiménez, 1 cerdo, 4 de diciembre de 1987

Ponciano Mayoral Jiménez, 1 cerdo, 10 de diciembre de 1987

Bruno Rodríguez Almarza, 1 cerdo, 12 de diciembre de 1987

Mariano Rodríguez, 1 cerdo, 12 de diciembre de 1987

Virgilio Berlanas, 2 cerdos, 12 de diciembre de 1987

Antonio Jiménez Jiménez, 2 cerdos, 17 de diciembre de 1987

Antonio Fernández García, 1 cerdo, 21 de diciembre de 1987

Jesús González Bermejo, 1 cerdo, 21 de diciembre de 1987

Valeriano del Rio García, 2 cerdos, 21 de diciembre de 1987

Modesto Jiménez Arribas, 1 cerdo, 26 de diciembre de 1987

Eusebio Jiménez Villaverde, 1 cerdo, 26 de diciembre de 1987

Francisco González Galán, 1 cerdo, 26 de diciembre de 1987

Laureano García del Río, 2 cerdos, 26 de diciembre de 1987

Eusebio Jiménez Almarza, 1 cerdo, 26 de diciembre de 1987

Juliano Gallego, 2 cerdos, 31 de diciembre de 1987

Si hacemos caso al calendario nos daremos cuenta que fue en diciembre la mayoría de los sacrificios, tal vez porque los hielos ese año tardaron en llegar y fue cercano a la Navidad cuando se produjeron la mayoría de las matanzas. Nochebuena fue en aquel año un jueves, igual Nochevieja y Navidad cayó en viernes.

Aquel día 26 de diciembre de 1987, siguiente de Navidad, era sábado y seis familias declararon la matanza domiciliaria. Nos indica el carácter festivo y familiar del sacrificio del cerdo, aprovechando seguramente el fin de semana y el descanso de las obligaciones cotidianas, aprovechando así que no se trabajaba en las empresas de construcción, que venían familiares de Madrid y que quedaba el domingo entero por delante para terminar con las tareas de estizado y embutido de las carnes.

La matanza del cerdo en Vega de Santa María

Igual pasó con el día 12 de diciembre, sábado también y se registran otras dos matanzas. El 21 lunes también debió ser un buen día, comienzo de semana y de tarea especial para dedicarlo a preparar las carnes del cerdo.

Las familias de agricultores y los jubilados, tenían para la matanza, cualquier día de la semana y los empleados aprovecharon más el fin de semana para realizar estas tareas.

En la misma época de Navidad, caído el año 1987, entramos en los días primeros de enero donde continúan las matanzas domiciliarias:

Felix Bermejo, 1 cerdo, 2 de enero de 1988

Serafín Palomo, 1 cerdo, 2 de enero de 1988

Jesús Berlanas 1 cerdo, 4 de enero de 1988

Daniel Jiménez Arribas, 2 cerdos, 4 de enero de 1988

Antonio Martín Rivero, 2 cerdos, 7 de enero de 1988

José Jiménez Arribas, 2 cerdos, 7 de enero de 1988

José Jiménez Almarza, 3 cerdos, 14 de enero de 1988

No hay mejor final de una matanza que disfrutar de unos ricos torreznos recién hechos



Tomás Gallego Jiménez, 1 cerdo 14 de enero de 1988

Marciano Jiménez Jiménez, 2 cerdos, 18 de enero de 1988.

Algunos de los titulares de las solicitudes, hacían la reseña para toda la familia y no siempre coincidía lo solicitado con el número de animales sacrificados, sobre todo si tenemos en cuenta en que estamos en unos años donde el teléfono aún no estaba en cada domicilio y que había que consensuar fechas y viajes con los familiares que venían desde Madrid. Era otra época de comunicación más inexacta y las normas nuevas que regían entonces no eran conocidas por todos, lo que hace que esta relación última del año 1988, sea más inexacta y menos precisa, por lo que obviamos su análisis.

La forma de controlar las matanzas caseras por parte de la administración, no fue ni más ni menos que un pequeño obstáculo más que se salvaba sin apenas esfuerzo, pero sí es cierto que no era agradable tener que comunicar a las autoridades el día, la fecha y el lugar donde se iba a sacrificar el cerdo y el veterinario no podía estar condicionado a las visitas a la hora del sacrificio, por lo que acabó siendo una rutina ineficaz que sólo tiene pasados los años, un valor estadístico, pues lo que si se realizaba con rigor, era el control sanitario y la conformidad que daba el veterinario, fuera el titular o el elegido por el cliente final que no consumiría su producto sin ser inspeccionado.

La matanza en Vega de Santa María, fue como en todos los pueblos, un motivo de fiesta, de trabajo alegre y de reunión familiar, de ayuda, de compromiso entre los vecinos y de festejo que unía lazos entre los vecinos y fomentaba la amistad y la cooperación entre todos.



APARTAMENTOS RURALES ABADÍA DEL MARQUÉS

Travesía Ginebra nº1 - Vega de Santa María (Ávila)

Tfno: 639 218 601

www.abadiadelmarques.com



"Para el mejor descanso"

